

## PRESENTACIÓN

La exploración de las problemáticas sociales en los movimientos sociales es uno de los temas que preocupan a múltiples reflexiones de las ciencias sociales y políticas. De manera general, podríamos decir que muchos estudios explican la explosión de luchas como reflejo de las crisis del capital y de la administración estatal; otros las revelan como luchas contra las formas abstractas que toma el capital en las articulaciones discursivas estratégicas de las instituciones y del Estado. En otras palabras, ciertos analistas centran sus trabajos en la pérdida de credibilidad o debilidad de las élites políticas del Estado. Para algunos, las lógicas neoliberales de desigualdad influyen a las élites administrativas del Estado; aspecto central que, según estos análisis, nos ha llevado a una desigualdad social, causa de tantos descontentos sociales. Otros estudios consideran que las luchas sociales son expresión de las categorías centrales del trabajo, mediadoras de las actividades de acumulación capitalista, e inscritas en la dialéctica, tales como la lucha de clases, el trabajo abstracto y, por lo tanto, como el centro de las contradicciones y del antagonismo del trabajo concreto como crítica y lucha contra las formas que toma la acumulación del capital y las formas de dominación capitalista.

Así, en este número de *Bajo el Volcán*, se destaca que, en los escenarios neoliberales del capital, y a nivel mundial, incluyendo los países del Este, aparecen nuevas lógicas de desigualdad creciente y flujos comunicativos de dominación, pero también de contradicciones expresadas en las luchas concretas. Por consiguiente, frente a los discursos etno-racistas,

etno-nacionales y de militarización, orquestados estratégicamente en los discursos de dominación, constatamos que también se reconfiguran, de diversas maneras, artes de resistencia y rebeldía en los espacios públicos, con nuevas formas alternativas utópicas que, desde luego, pueden ser contradictorias, pero al mismo tiempo son potencialmente liberadoras. A partir de lo real como reflexión y crítica social, estas controversias y confrontaciones construyen espacialidades con tiempos imaginarios que producen “fortalezas”. Aunque dispersas en los umbrales de la modernidad o en el exilio, han elaborado, parafraseando a Herbert Marcuse, producciones de espacios proféticos intermedios de teoría crítica, poesía, utopía y concretización de revolución como liberación.

Por tanto, el trabajo de José Alonso sobre las élites político-empresariales neoliberales en México, como las promotoras esenciales de la desigualdad social, permite observar las tendencias sociales catastróficas de la economía capitalista neoliberal. Para este autor, la desigualdad de la sociedad mexicana se ha incrementado a partir de 1982 y es responsabilidad de las estrategias diseñadas por las élites centrales del capitalismo para mejorar la competitividad del capital.

Las reflexiones teóricas de Sergio Palencia muestran que la acumulación de capital produce discursos raciales como flujos de la dominación, al mismo tiempo que se incursionan las posibilidades de luchas contra estos discursos, como actividades potenciales de liberación y revolución. En este mismo apartado, Mary N. Taylor propone un análisis de las formas de utilización conceptual, aparentemente opuesto al Estado, para legitimar discursos contemporáneos de la derecha en Hungría. Su trabajo muestra la revitalización *folk* para ilustrar cómo se produce un discurso etno-nacional que se ajusta a proyectos políticos particulares de la derecha en la Hungría contemporánea. Al revelar las tensiones históricas y sociales contradictorias que existían en el término “nep” (*folk*, pueblo), como lucha bajo el socialismo, la autora muestra cómo, ahora, se combinan las promesas rotas de la “democratización” post 1989 para contribuir a la legitimidad de las críticas de la derecha.

La mirada de Stavros Stavrides sobre la revuelta juvenil, en 2008, en Atenas, nos permite incursionar en las posibilidades del imaginario en

umbrales urbanos. Muestra de manera interesante cómo la construcción de espacios de resistencia y rebeldía son tiempos de imaginación de la emancipación frente a las lógicas de lo real. Su acercamiento a la rebeldía le permite observar espacialidades de geografías para crear nuevas fortalezas liberadas, accesos libres en espacios dispersados de otredad como pasos del caminar hacia lugares intermedios de tiempos de emancipación para la liberación.

Para destacar los espacios del imaginario, el trabajo histórico sobre la poesía profética del guatemalteco Roberto Obregón permite pensar la posibilidad de reconstruir la categoría de praxis como categoría utópica vivida y no sólo imaginada. Este trabajo de Rodrigo J. Véliz rescata la poesía de Roberto Obregón como constelación de lucha de clases de las décadas de los sesenta y setenta dentro de la izquierda de Guatemala; respuesta a las masacres de la dictadura militar guatemalteca que vuelven a pensarse en las comunidades de población en resistencia del Ixcán.

Los trabajos que reunimos en el apartado de teoría crítica analizan las problemáticas de la sociedad en las conceptualizaciones y experiencias de insubordinación en medio de la crisis. Marcel Stoetzler incursiona desde la teoría crítica la sociedad moderna y los movimientos sociales como expresiones del trabajo abstracto y la crisis. A partir del libro de Moishe Postone *Tiempo, Trabajo y Dominación Social*, Stoetzler analiza la importancia de la conceptualización de clase, los movimientos sociales y la teoría crítica del capitalismo en la modernidad. Desde la teoría del “trabajo abstracto” aborda las dinámicas del trabajo concreto como actividad socialmente mediadora en el capitalismo y la lucha de clases. Como resultado de este trabajo el autor concluye que “un movimiento revolucionario debe referirse a la brecha creciente entre las posibilidades que el capitalismo genera a su pesar y su cualidad sombría, y tendrá que inventar una nueva forma de universalismo más allá de la oposición de la universalidad y la particularidad homogéneas”.

En esta misma línea de análisis de la sociedad capitalista, Antonio Fuentes discute con la propuesta de Postone. Discurre inquietudes alrededor del capitalismo y las luchas sociales como *contradicción, antagonismo y agencia*. Su discusión se centra en la crítica del carácter transhistórico

del *trabajo* y las centralizaciones en la forma Estado a través de la noción de *redistribución*, al mismo tiempo que destaca la *lucha de clases* como *contradicción* y *antagonismo* en las lógicas de desposesión capitalista.

Integramos a este número el punto de vista histórico sobre Theodor W. Adorno (1903-1969) de Enzo Traverso. Especialista de los pensamientos críticos en el exilio durante la Alemania nazi, su reflexión sobre ciertos aspectos de Adorno nos permite ampliar nuestra mirada sobre aspectos contradictorios del pensamiento y práctica de la política, ir más allá de los fetiches o manipulaciones de las contradicciones de un autor eminentemente crítico del fetiche del capital. Su trabajo no es una biografía ni un análisis de la amplia obra de Adorno, sino un punto de vista sobre la dialéctica de la Ilustración y su práctica política durante la subida del nazismo, al mismo tiempo que da cuenta de condicionamientos del exilio y regreso de Adorno a Alemania como espacio de producción teórica. Brevemente narra esa relación conflictiva de Adorno con los movimientos de 1968 que, según Marcuse, tomaban la teoría crítica al servicio de la revolución.

Terminamos este número con una reseña del libro de Raquel Gutiérrez, *Los ritmos del Pachakuti*. El trabajo de análisis de Fabiola Escárzaga muestra que este libro es una reflexión sobre la teoría de los movimientos sociales, un despliegue de los antagonismos sociales desde la tradición marxista y que, a su vez, rescata los horizontes internos, imaginarios de la lucha de clases, imágenes dialécticas que van más allá de los programas empíricos de las luchas sociales en Bolivia. Como ritmos del tiempo de la insubordinación, el libro, afirma Fabiola Escárzaga, “ofrece un seguimiento detallado y muy documentado sobre los procesos organizativos, las propuestas de acción y los fines de los que se dotaron esas acciones colectivas, expresados en documentos programáticos y los puntos de vista de los participantes de base en los sucesos”.

Finalmente, manifestamos nuestro agradecimiento al artista oaxaqueño e internacionalista Rubén Leyva, quien nos autorizó a mostrar algunas de sus obras en esta revista. Cabe mencionar que introducir en este número una parte de su obra no es tampoco casualidad. Con el juego de las líneas y las formas artísticas plásticas, su obra no sólo es expresión de las capacidades de abstracción para pensar la realidad, sino otra posibilidad

## PRESENTACIÓN

del imaginario en la estética y la poesía pictográfica para reflexionar con el arte más allá de las formas cerradas de la galería y la institución del mercado. Pensando con Walter Benjamin, Theodor W. Adorno afirmaba en varias partes de *Minima Moralia* que el arte es revolucionario en sí mismo, siempre está rompiendo las lógicas de la reproducción técnica y comunicando las posibilidades interiores que no se dejan atrapar en el realismo de lo empírico.

*El Comité de Dirección*